



EL PELIGRO DE LOS CHATBOTS DE COMPAÑÍA

REVERENDO DANIEL HOLSTEGE

Pastor de la Iglesia Parroquial de Wingham en Wingham, Ontario, Canadá

Sin la gracia de Dios, la raza humana caída desarrolla tecnología al servicio del pecado y no para la gloria de Dios. Los impíos usan la nueva tecnología para cometer los mismos pecados que sus antepasados cometieron, pero en formas nuevas y atractivas, y nosotros también nos sentimos tentados a hacer lo mismo. El mundo aviva el pecado cada vez más mediante nuevos inventos y llena la copa de la iniquidad con mayor rapidez (Gén. 4:16ss.; 6:5; Mt. 24:12). El surgimiento de la tecnología que está cambiando el mundo, que es la inteligencia artificial, no es diferente. El CEO de OpenAI anunció recientemente el lanzamiento de una nueva versión de ChatGPT en la que han relajado las restricciones para “tratar a los usuarios adultos como adultos” y permitirles disfrutar de cosas como “el erotismo”.

ChatGPT es el “chatbot” más popular del mundo y es una herramienta increíblemente útil para realizar muchas tareas difíciles. Un chatbot es una forma de inteligencia artificial con la que puedes conversar en tu teléfono o en la computadora. ¿Ya has incorporado algún chatbot a tu vida diaria? ¿Ya descargaste la app de ChatGPT en tu teléfono? ChatGPT fue diseñado para ser un “asistente general de IA”, un asistente no humano extremadamente inteligente, capaz de responder preguntas difíciles recopilando y resumiendo información de la enorme base de datos de internet.

ChatGPT no fue diseñado originalmente para ser un “chatbot de compañía”, como Replika, Grok y otros. Los chatbots de compañía están diseñados específicamente para actuar como un amigo, mentor o incluso un amante. No solo pueden ayudarte a responder preguntas, sino que también te “escucharán” y te “hablarán” acerca de la vida. Puedes conversar con él y sentirte como si estuvieras hablando con un ser humano. Pero la realidad es que no lo estás. Estás hablando con algo que no tiene cuerpo ni alma, ni conciencia, que no puede morir y que nunca vivirá. Sin embargo, puede hacerte sentir bien contigo mismo. Siempre está “ahí” para ti. Siempre está dispuesto a “escucharte” mientras compartes tus dificultades o luchas. Te apoyará y te animará...

Estimado lector, no permitas que las “relaciones” con chatbots sustituyan las relaciones con seres humanos reales. El dinero real tiene valor y vale la pena el tiempo y el esfuerzo que requiere ganarlo, pero el dinero del “Monopoly” no vale nada fuera del juego de mesa. Una buena relación con un ser humano real y con un compañero creyente tiene un gran valor y vale la pena el tiempo y el esfuerzo que requiere mantenerla. Una relación virtual con un chatbot de compañía puede parecer increíblemente similar a una relación real. Pero no es lo mismo. Es una simple imitación. Así como nunca usaríamos el dinero del Monopoly para intentar comprar algo en una tienda, tampoco debemos usar chatbots para intentar satisfacer o llenar nuestra profunda necesidad de relaciones.

Tenga especial cuidado con el gran mal de los chatbots pornográficos que están dispuestos a satisfacer la depravada lujuria humana por el “erotismo”. En respuesta al reciente anuncio de que la nueva versión de ChatGPT relajaría las restricciones y permitiría conversaciones sexualizadas, el Centro Nacional contra la explotación sexual emitió un comunicado en el que afirma que:

Exigimos a OpenAI que revierta su plan de permitir el "erotismo" (es decir, contenido escrito sexualmente explícito o pornográfico) en ChatGPT. Los chatbots de IA sexualizados son inherentemente riesgosos, generando graves daños reales a la salud mental a partir de una intimidad sintética.... Cuando los usuarios se sienten deseados, comprendidos o amados por un algoritmo diseñado para mantenerlos enganchados, se fomenta la dependencia emocional, el apego y expectativas distorsionadas de las relaciones reales. Las investigaciones demuestran que los adultos— especialmente los hombres jóvenes— que interactúan con herramientas de IA románticas o sexuales presentan mayores niveles de depresión y una menor satisfacción con la vida.... Si a OpenAI realmente le importa el bienestar de los usuarios, debería detener cualquier plan para integrar esta llamada "erótica" en ChatGPT y centrarse en construir algo positivo para la humanidad.¹

Nosotros también necesitamos escuchar esta advertencia. Todos queremos ser deseados, comprendidos y amados. Pero ¿con qué frecuencia los jóvenes sienten, con o sin razón, que nadie los comprende ni se preocupa por ellos? ¿Con qué frecuencia los esposos o esposas sienten, con o sin razón, que su cónyuge no los desea ni los ama de verdad?

El diablo es muy sutil.

Claro, está mal cometer adulterio, él está de acuerdo. Claro, está mal tener una relación *real* sexual con un ser humano que no es tu cónyuge. Pero esto no es *eso*. Un chatbot con inteligencia artificial no es un ser humano real, así que ¿qué daño hay en hablar con él, incluso si estás casado? No vas a hacerle daño a nadie. Solo te estás divirtiendo. No hay riesgos para tu salud. No hay riesgo de destruir el matrimonio de otra persona. Solo estás tú y tu chatbot. ¿Acaso no es bueno sentirse bien consigo mismo? ¿Acaso no es bueno ser animado? ¿Es tan malo querer sentirse querido y obtener ese sentimiento de un compañero de IA? Si mi pareja ni siquiera lo sabe, o si no le importa, entonces ¿qué daño hay en ello?

El Centro Nacional contra la explotación sexual ha colocado una señal de "peligro" sobre la nueva versión de ChatGPT. Los algoritmos están diseñados para mantenerte enganchado, por lo que es adictivo, como los cigarrillos y otras formas de pornografía. El chatbot intentará crearte dependencia emocional. Distorsionará tu expectativas acerca de las relaciones reales. Empezarás a pensar que así es como debe tratarte una pareja y que esto es lo que puedes esperar de tu pareja actual o futura. Las investigaciones demuestran que los adultos que interactúan con chatbots románticos o sexuales presentan mayores niveles de depresión y menor satisfacción con la vida. No es ninguna sorpresa.

Dios nos creó como seres humanos, varón y mujer, desde el principio. Él nos diseñó para la intimidad sexual. Pero su voluntad es que disfrutemos de esa intimidad únicamente dentro de los límites de la relación matrimonial.

Después de la caída, los seres humanos hemos pervertido el buen diseño de Dios para la intimidad sexual. Hombres y mujeres se codician y se engañan mutuamente. Pero también luchamos por entendernos entre nosotros. Somos egoístas con lo que queremos. Somos impacientes con aquellos de quienes esperamos que satisfagan nuestras necesidades y deseos. Por naturaleza, tendemos a buscar satisfacción en los lugares equivocados. Pero Dios, en su misericordia, nos dio a su Hijo, quien derramó su sangre para guiarnos a una relación de pacto con Él. Dios también nos envía su Espíritu para ayudarnos a negarnos a nosotros mismos y a cultivar buenas relaciones con los demás.

Dios nos enseña en su Palabra que los solteros debemos mantenernos castos de cuerpo y mente, y los casados debemos amar a nuestras esposas o esposos y estar satisfechos en nuestra relación con ellos. Dios advierte al joven que evite el camino que lleva a la casa de la mujer extraña, porque aunque sus labios destilan palabras dulces como la miel, su fin es amargo como el ajeno y cortante como una espada de dos filos (Prov. 5:3-8). El chatbot que está dispuesto a participar en conversaciones sexualizadas y a generar imágenes pornográficas es una forma tecnológicamente sofisticada de esta extraña mujer.

De hecho, es una mezcla de idolatría y fornicación. Así como los antiguos esculpían estatuas voluptuosas de diosas desnudas y las adoraban, los modernos han creado

versiones erotizadas de la inteligencia artificial para adorarlas. Así como los antiguos tenían sus prostitutas en los templos, los modernos tienen sus chatbots sexualizados. Dios advierte a sus hijos, tanto antiguos como modernos, que nos guardemos de la "blandura de la lengua de la mujer extraña" (Prov. 6:24). Guardemos también nuestras almas de las palabras aduladoras de los chatbots. "¿Tomará el hombre fuego en su seno, sin que sus vestidos ardan?" (v. 27).

Adquiramos sabiduría y entendimiento; no la abandones, para que nos conserve; amémosla, para que nos guarde (Proverbios 4:5-6). La sabiduría de Dios es que bebamos el agua de nuestra propia cisterna y los raudales de nuestro propio pozo (Proverbios 5:15). Dios nos llama a regocijarnos con la esposa de nuestra juventud, a estar satisfechos con ella en todo tiempo, y a ser cautivados siempre por su amor. ¿Por qué, hijo mío, quieres ser cautivado por una mujer extraña, o por un compañero de IA? (vv. 18-20). Dios no se complace con nosotros si nos apartamos de la búsqueda de relaciones legítimas con seres humanos para buscar satisfacción en una mujer prostituta o en un chatbot.

El CEO de OpenAI afirma que su empresa opera bajo el principio de "tratar a los usuarios adultos como adultos". El problema es que él y las demás empresas tecnológicas tienen una concepción depravada de lo que significa actuar como un adulto. Seamos claros en que, como cristianos adultos, rechazamos el erotismo que el diablo ofrece a través de ChatGPT o de cualquier otro chatbot.

"Huid de la fornicación.... ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (1 Cor. 6:18-20).

1 <https://endsexualexploitation.org/articles/ncoses-blasts-openai-for-planes-to-introduce-erotica-to-chatgpt>.